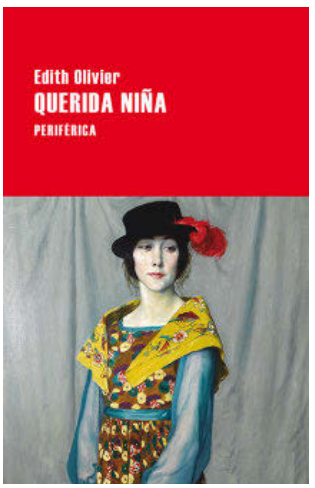
Impreso por Francisca Flores . Prohibida su reproducción.

Amigas imaginarias

La editorial Periférica rescata la novela más importante de la escritora y política inglesa **Edith Olivier.**

Fue una de esas mujeres que definen una época. Nacida en el seno de una familia de origen hugonote (calvinista), a la que también pertenecía el mítico actor Laurence Olivier, consiguió desprenderse del asfixiante corsé educativo en el que había sido criada para convertirse en todo un referente de la Inglaterra de principios del siglo XX.



De hecho, la implicación de Edith Olivier en la vida política y cultural la llevó a regentar la alcaldía de su ciudad natal (Wilton) entre 1938 y 1941, y a hacer de su casa un punto de reunión de personalidades tan relevantes como Diana Cooper, Edith Sitwell, Winston Churchill, Diana Mitford, Siegfried Sassoon y, entre otros, Cecil Beaton. Mención aparte merece el dibujante Rex Whistler, a quien Olivier conoció cuando él apenas contaba 19 años y ella 52.

Mucho se ha debatido sobre la presunta castidad de su amistad, pero de lo que no hay duda es de que ambos se ayudaron mutuamente, ya que ella introdujo al chico en los círculos culturales y le consiguió algún que otro mecenas, mientras que él la empujó a escribir su primera novela, *Querida niña,* que ahora la editorial Periférica rescata para el público español.

La obra relata la historia de una mujer de treinta y pico años que, habiéndose quedado huérfana, decide invocar a una amiga imaginaria (Clarissa) que tuvo durante su infancia. Inopinadamente, dicha entidad empieza a materializarse primero por las noches y después durante el día, hasta el punto de fagocitar a su creadora, que vive obsesionada con esa suerte de Frankenstein espectral que ha traído a la realidad. Todo se complicará cuando el ente empiece a ser visible para el resto de mortales, momento en el que será su creadora quien empiece a obsesionarse con la posibilidad de perderla.

Álvaro Colomer *(@AlvaroColomer)*

LIBROS

Periodismo en viñetas

La dibujante estadounidense **Sarah Glidden** publica el cómic *Oscuridades programadas* (Salamandra), donde narra su viaje junto a dos reporteros y un exmarine a Turquía, Siria e Irak. Las historias que saldrán de ese periplo ilustrarán los efectos de las guerras en Oriente Próximo, con especial hincapié en la cruda realidad de los refugiados.

Las acuarelas de Glidden y su honestidad como narradora la revalidan como una de las máximas representantes del periodismo tebeístico y la sitúan en la misma liga donde juegan titanes del género como son Joe Sacco o Guy Delisle. **A.C**